

14 DE OCTUBRE DE 1942.

EL VI EJÉRCITO ALEMÁN SE ENCUENTRA ESTANCADO EN LA CIUDAD DE STALINGRADO. TRAS SEMANAS DE BRUTALES COMBATES, LA WEHRMACHT Y EL EJÉRCITO ROJO SE DESANGRAN ENTRE UN MAR DE RUINAS HUMEANTE... FANTASMAL...



MILES DE SOLDADOS, SEPULTADOS BAJO ESCOMBROS, VIVEN COMO RATAS.

SUS PADECIMIENTOS ROZAN LO INDECIBLE.

EN EL FRENTE SE RESPIRA UNA EXTRAÑA CALMA, TAN TENSA QUE SE PODRÍA CORTAR EL AIRE.

COMO TANTOS OTROS, ROLAND "ROLLO" NIEMANN ESCRIBE A CASA DURANTE UN RECESO EN LA REFRIEGA.



14 de octubre de 1942
Stalingrado.

Querida Magda:
Hace tiempo que no sé de ti.
No recuerdo cuándo me llegó tu última carta.
¿Va todo bien por Solingen? ¿Cómo están nuestros dos hijos? Os echo mucho de menos.
Parece que los del Feldpost las están pasando canutas. Todos los jefes nos dicen que la línea de suministros se ha estirado al límite, así que imagino que el correo es algo secundario...

FELDPPOST: SERVICIO POSTAL DE CAMPAÑA.

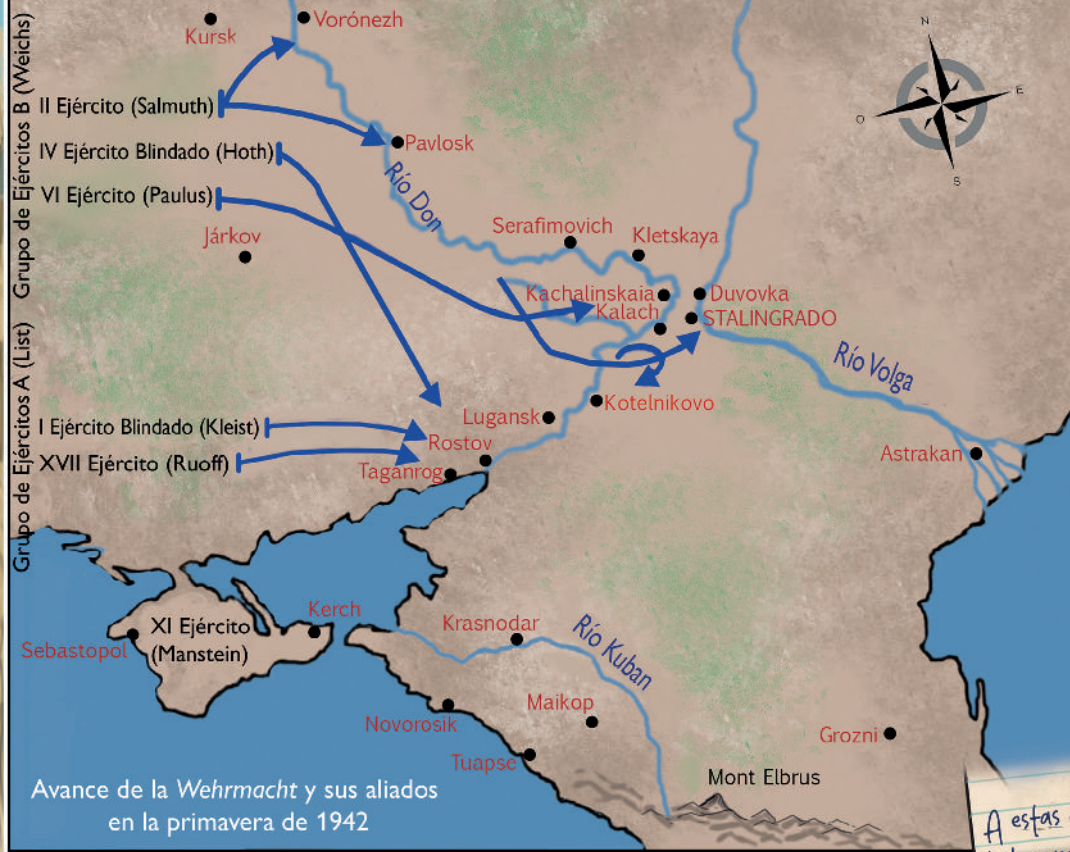
¡Cómo ha cambiado todo!
¿Te acuerdas cuando te hablaba de
las largas caminatas por Ucrania?
Parece que ha pasado un siglo...



Dicen que en Berlín lo tienen todo
planeado, que la guerra en Rusia
terminará pronto.
¡Qué demonios sabrán ellos de lo
mal que lo estamos pasando!



GRUPO DE EJÉRCITOS SUR (99 divisiones, aproximadamente dos millones de hombres).



A estas alturas, me resulta una banalidad haber recorrido cientos de kilómetros. ¡Qué buen ambiente se respiraba cuando apenas había resistencia enemiga!

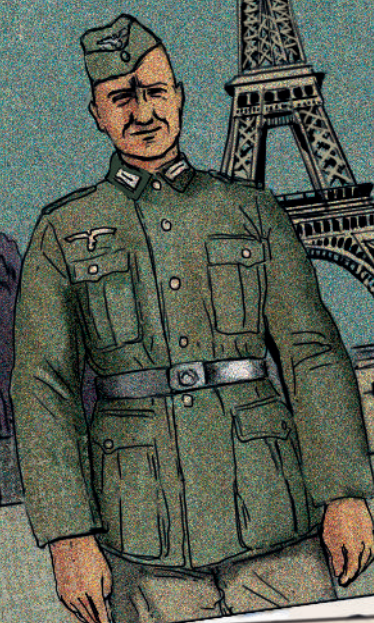


Pero se jodió.

Cuanto más nos acercábamos a Stalingrado, más tenaces se volvían las defensas. Los rusos luchan hasta el último hombre.

¡Esto es un infierno!

Desearía volver tiempo atrás, cuando todo era más fácil... Menos peligroso.



Francia, 1940

Bélgica 1940



Aunque algunas escenas que presencié camino de Stalingrado jamás podré sacarlas de mi cabeza.
Y, para poner todo aún peor, cambio de planes.
El Führer así lo ordenó...

¡A Stalingrado!

¿Para qué?



Ucrania, 1941-42





Agosto... ¡Cómo recuerdo cuando nos tocó
abrirnos paso a través de los arrabales!
Los muchachos de la Luftwaffe se
emplearon a fondo para facilitarnos el
avance.
El humo eclipsaba el horizonte.



Lenguas de fuego asesinas
rasgaban el cielo...
Ennegrecido y pestilente.
Menudo espectáculo... No se lo
deseo a nadie.





Fue un largo viaje, pero por fin pudimos
pisar la ciudad de Stalingrado.
¿Ciudad he dicho?... No.
Ahora todo es un montón de ruinas
apocalíptico. Nuestros blindados apenas
pueden transitar por sus calles.
A veces nos sentimos indefensos, abandonados.
Ante nuestro potente avance, los rusos
decidieron replegarse hacia la ciudad.
Han convertido cada casa en un fortín
inexpugnable, donde siempre, al acecho,
aguardan para dispararnos...



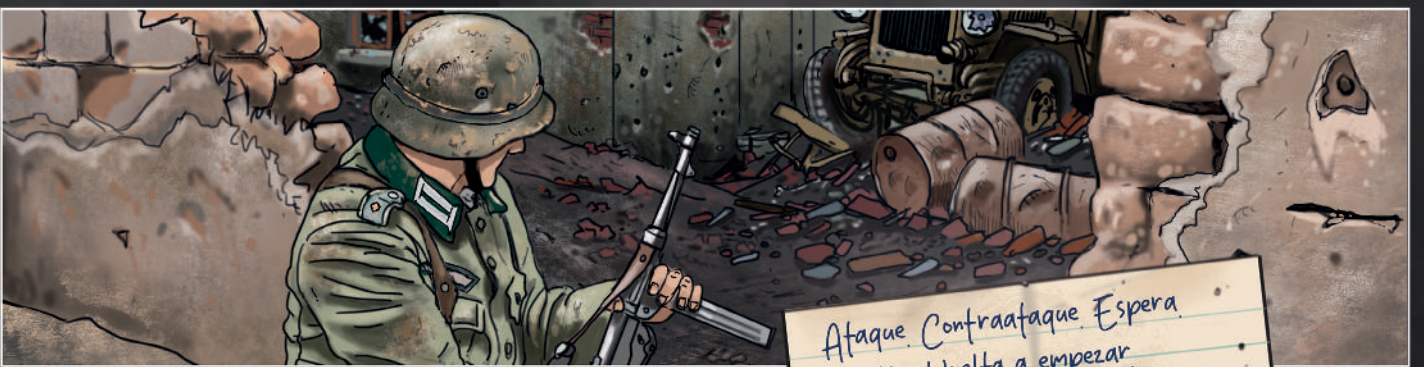
Llegó septiembre.

Y con él la lucha callejera, donde
inhumanos combates por cada calle,
por cada edificio y cada habitación
resultaban el pan nuestro de cada día.

¿Nos habremos convertido en bestias
salvajes?



¡¡Pobre del que cae herido!!
Los muertos son envidiados.



Ataque. Contraataque. Espera.
Tensión... Vuelta a empezar.
Nos observamos en silencio unos a otros.
Si la cara es el espejo del alma...
¿Qué somos? ¿Quiénes somos?





Cada edificio parece espiarnos con miradas huecas.
Sentimos el aliento de los rusos a la vuelta de cada esquina... Perseguidos por sombras mudas que no dudan en disparar en cuanto se presenta la ocasión.

Nuestra Luftwaffe bombardea constantemente sus vías de suministros... parecen no agotarse nunca. ¿Dónde estará su límite?



El Volga se tinte de sangre a diario.



Nuestro enemigo está herido de muerte, pero rehúsa bajar los brazos.
Azotado en un mar de ruinas, el Ejército Rojo no se rinde.